

anuario  
2005  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO





# **ANUARIO 2005**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
«FLORIÁN DE OCAMPO» (C.S.I.C.)



**anuario  
2005  
INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCAMPO**



# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 22-2005

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIÁN DE OCAMPO»

- Director:* Pedro García Álvarez
- Secretario de redacción:* Blas Leal Delgado
- Consejo de redacción:* Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Jesús Álvarez de Prada, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Eusebio González García, Arsenio Dacosta Martínez, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Jesús Carlos Portales Gato, Tomás Pierna Belloso
- Secretaría de redacción:** Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»  
Diputación Provincial de Zamora  
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@helcom.es](mailto:iez@helcom.es)

## SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»  
Diputación Provincial de Zamora  
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)  
Correo electrónico: [iez@helcom.es](mailto:iez@helcom.es)

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. «FLORIÁN DE OCAMPO» recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
Diputación Provincial de Zamora  
Diseño de portada: Ángel-Luis Esteban Ramírez  
Imprime: EUROPA Artes Gráficas, Pol. Ind. El Montalvo I  
37008 Salamanca (España)  
Depósito Legal: S. 1.554-2007

# ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 22-2005

## ÍNDICE

---

### ARQUEOLOGÍA:

- Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: *«El Judío», un nuevo yacimiento tardorromano en el término municipal de Zamora* ..... 13
- Oscar ALONSO GREGORIO e Isabel CENTENO CEA: *Belmonte, un nuevo asentamiento de época romana en la vega baja del río Duero (Zamora)* ..... 35
- Mónica SALVADOR VELASCO: *Control arqueológico de las obras de rehabilitación de la iglesia de Santa Marina en Barcial del Barco (Zamora)* ..... 51
- Arturo BALADO PACHÓN y Ana Belén MARTÍNEZ GARCÍA: *Excavación arqueológica en el exterior de la iglesia Santa María del Azogue de Benavente (Zamora)* ..... 61
- Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: *Seguimiento arqueológico de las obras en la residencia de Nuestra Señora de La Piedad y San José, antiguo Hospital de la Piedad de Benavente (Zamora)* ..... 75
- Enrique ARNAU BASTEIRO: *Excavación arqueológica en el solar del antiguo mesón de Santa Cruz de Benavente* ..... 89
- Oscar ALONSO GREGORIO e Isabel M.<sup>a</sup> CENTENO CEA: *Una primera intervención arqueológica en el antiguo solar de la residencia de Ntra. Sra. de La Paz, Plaza de la Catedral c.v. a la calle Obispo Manso (Zamora)* ..... 101
- Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: *Trabajos de seguimiento arqueológico durante las obras de estabilización de la muralla, rehabilitación y pavimentación en la Cuesta del Obispo y Peñas de Santa Marta, en Zamora* ..... 133
- Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: *Seguimiento arqueológico de las obras de rehabilitación de la antigua Casa de la Juventud, en la Cuesta de San Cipriano de Zamora* ..... 147

Mónica SALVADOR VELASCO, Ana I. VINÉ ESCARTÍN y Pilar RAMOS FRAILE: <i>Excavación arqueológica de dos tramos de muralla correspondientes al segundo recinto murado de la ciudad</i> .....	159
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>Actuación arqueológica en el solar de la Rúa de los Francos 14-16 y calle Misericordia 2 y 4, en Zamora</i> .....	169
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: <i>Algunas pinceladas sobre las tenerías bajomedievales de la Puebla del Valle: la excavación arqueológica en el solar de la cl. Santo Tomás 13 de Zamora</i> .....	187
Ángel L. PALOMINO LÁZARO y José E. SANTAMARÍA GONZÁLEZ: <i>Intervención arqueológica en Avenida del Mengue c/v. calle Cigarral, en Zamora</i> .....	207
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>La actividad artesanal en el barrio de Olivares de Zamora. Los hallazgos en el solar de la plaza de San Claudio, 6 c/v a la calle Mediodía, 2</i> .....	229
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>Actuaciones arqueológicas extramuros de la ciudad. Los solares de la Avenida de la Feria c/v calle Puertica y calle Olleros de Zamora</i> .....	241
<b>ARTE:</b>	
Sergio PÉREZ MARTÍN: <i>A propósito de los Medina. Una saga de plateeros vallisoletanos en la provincia de Zamora</i> .....	259
<b>BIOLOGÍA:</b>	
Víctor SALVADOR VILARIÑO: <i>Análisis de la dieta de la lechuza común (Tyto Alba) en la reserva natural de las lagunas de Villafáfila</i> .....	285
<b>FÍSICA:</b>	
Clemente TOMÁS SÁNCHEZ, F. DE PABLO DÁVILA y L. RIVAS SORIANO: <i>Estudio sobre las heladas registradas en el observatorio de Zamora: 1931-2003</i> .....	301
<b>HISTORIA:</b>	
Clara DEL BRÍO CARRETERO: <i>El Doctor Juan de Grado: Centenario y revisión</i> .....	315



Inocencio CARDIÑANOS BARDECI: <i>Un intento de reactivar la industria textil de Zamora a fines del siglo XVIII. Las ordenanzas de pañeros y tintoreros</i> .....	325
Joaquín HERNÁNDEZ MARTÍN: <i>Los orígenes del edificio del Círculo de Zamora</i> .....	351
Faustino NARGANES QUIJANO: <i>El Abadengo en la provincia de Zamora a mediados del siglo XVI</i> .....	363
Cecilio VIDALES PÉREZ: <i>El Mayorazgo de Villagodio</i> .....	375
LITERATURA:	
María Antonia MEZQUITA FERNÁNDEZ: <i>Dos poetas visionarios: William Blake y Claudio Rodríguez</i> .....	399
SOCIOLOGÍA:	
Rafael Ángel GARCÍA LOZANO: <i>Traza urbana y unidades de acción pastoral. Ensayo en torno a la nueva organización pastoral sobre el plano de Zamora</i> .....	411
CONFERENCIAS:	
Galo SÁNCHEZ SÁNCHEZ: <i>Expresión corporal, música, danza y poesía, cruce de caminos (Una vez más, érase una vez más, el cuento)</i> .....	425
Beatriz TOSTÓN BARTOLOMÉ: <i>Organización de una escuela de música. Ejemplificación de la misma</i> .....	437
M. <sup>a</sup> Concepción RODRÍGUEZ PRIETO: <i>Cambiar la escuela es cambiar el futuro</i> .....	457
NECROLÓGICAS:	
Dña. Ursicina MARTÍNEZ GALLEGO .....	467
D. Manuel GÓMEZ RÍOS .....	467
D. Luis FOMBELLIDA PRIETO .....	468

MEMORIA ANUAL DE ACTIVIDADES .....	471
NORMAS PARA LOS AUTORES .....	493
RELACIÓN DE SOCIOS .....	497

HISTORIA





# LOS ORÍGENES DEL EDIFICIO DEL CÍRCULO DE ZAMORA

JOAQUÍN HERNÁNDEZ MARTÍN

## RESUMEN

En el centenario de la inauguración del edificio que tradicionalmente ha albergado los locales del Círculo de Zamora (conocido como *el Casino*), se recuperan en las siguientes páginas algunos aspectos de la pequeña historia de su construcción. Se hace referencia a contexto socioeconómico de la ciudad y la provincia de Zamora y se ordena la información de referencia disponible en los archivos del propio Círculo de Zamora y en el Registro de la Propiedad, todo ello con la intención de subrayar la importancia del edificio y su conservación.

## ABSTRACT

In the centenary of the inauguration of the building which has traditionally housed the premises of the "Circle of Zamora" (known as the *Casino*), we recover in the following pages some aspects of the short history of its construction. We also refer to the socio-economic aspects of the city and province of Zamora and we put in order the references available in the archives of the "Circle of Zamora" and the Land Registry, in a clear intent to emphasize the importance of the building and its conservation.

El edificio del Círculo de Zamora va a cumplir cien años desde su inauguración en 1907. Es un aniversario que justifica sacar a la luz un poco de su larga historia ya que se trata de uno de los edificios emblemáticos de la arquitectura de Zamora. Situado al inicio de la calle de santa Clara, el edificio es conocido como *el Casino* por haber albergado durante la mayor parte de su existencia las dependencias del Círculo de Zamora. La pérdida de documentación de los archivos municipales ha hecho que el origen del edificio sea en buena parte desconocido, aunque por fortuna, se puede reconstruir un poco de su historia mediante la documentación que conserva el propio Círculo de Zamora y con los datos disponibles en el Registro de la Propiedad. Con la ayuda principal de esas fuentes, nos proponemos en las páginas siguientes desvelar algunas incógnitas sobre la historia del edificio.

A principios del siglo XX el lugar que ocupa el edificio era ya una ubicación magnífica dentro del casco histórico de Zamora. Se trata de un lugar muy próximo a la plaza Mayor y a la plaza de Sagasta, dos de los centros neurálgicos de la vida social y económica de la ciudad en épocas pasadas. Además, el edificio se

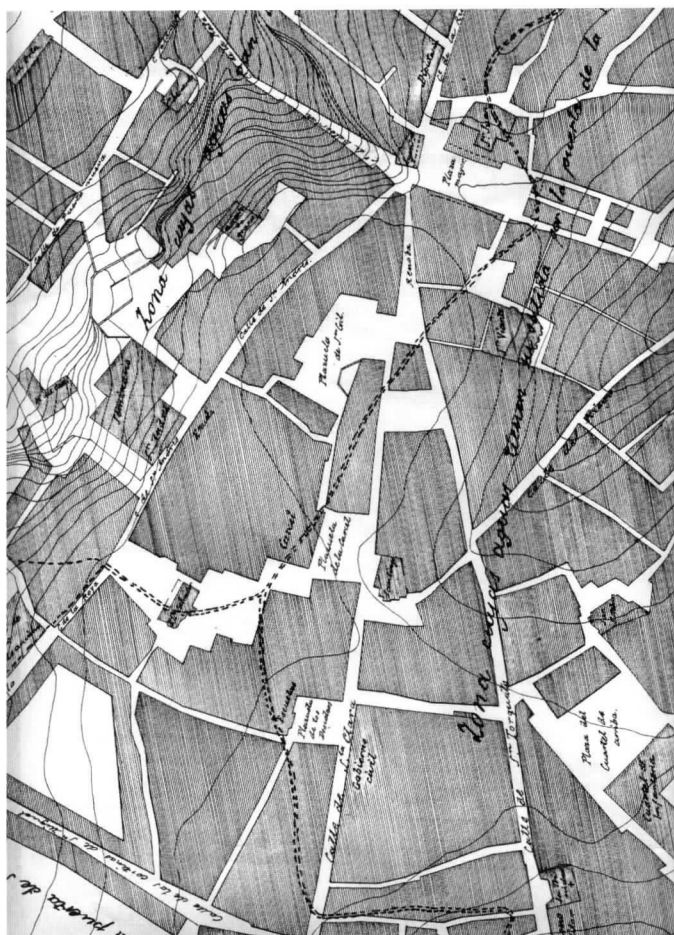
preveía con un frente a la plaza de los Momos y otro hacia la plaza de san Gil; en la primera se había desarrollado hasta la apertura del Mercado de Abastos la venta de las verduras y hortalizas. La segunda era también conocida como plaza de la Cal, por ubicarse en ella el mercado de los materiales de construcción.

Cuando se inauguró el edificio, a principios del siglo XX, la provincia de Zamora contaba con 275.000 habitantes, es decir, casi un 40% más que en la actualidad. Sin embargo, la capital tenía apenas 17.000 almas, que fueron luego aumentando a medida que se establecieron en la ciudad servicios y delegaciones de la Administración, al socaire de la bonanza económica de los últimos años del siglo XIX y primeros del XX. De esa época datan importantes obras de infraestructuras, como el ferrocarril de Zamora a Astorga, la introducción del suministro de energía eléctrica en la ciudad (1896), la finalización de la red de saneamiento (proyectado en la década de 1870), la inauguración del mercado de abastos (1904), el comienzo del servicio telefónico (1906) y la circulación del primer automóvil (1907).

Los primeros años del siglo XX destacan como una etapa de prosperidad y cambio al que no fue ajena Zamora. No obstante, más del ochenta por ciento de la población de la provincia desempeñaba tareas en el sector agrícola, y la publicación de tres periódicos era compatible con el analfabetismo del cuarenta y cinco por ciento de la población y con altos índices de natalidad, mortalidad y emigración.

Es este un período del siglo XX en el que se iba consolidando en Zamora una sociedad burguesa. Comerciantes y artesanos van ocupando puestos de importancia en la ciudad y están en auge, como en el resto del país, las sociedades recreativas, que son lugares de encuentro y disfrute, una manera de disfrutar del recién surgido concepto de ocio. En este contexto se desarrollaban las actividades del Círculo de Zamora, de cuya prosperidad a primeros de siglo da idea el edificio que ha llegado hasta nosotros, sin perjuicio de las dificultades económicas concretas a las que nos referiremos más adelante.

En el lugar que ocupa el actual edificio del Círculo existía en el siglo XIX una casa que constaba de “piso bajo, entresuelo y principal”. Era propiedad de un noble afincado en Galicia, Juan Ozores y Valderrama, señor de Rubianes, que a su fallecimiento en 1870 lo dejó en herencia a su hijo Jacobo, Marqués de Aranda, senador vitalicio por la provincia de Pontevedra. La casa tenía entonces un patio en forma de semicírculo imperfecto de casi 200 m<sup>2</sup> de extensión hacia la plaza de san Gil, que posteriormente fue expropiado por el Ayuntamiento para obtener la alineación de la plaza que ha llegado hasta nosotros. El antiguo patio se puede ver todavía dibujado en el plano de la ciudad que realizó en 1880 Segundo Viloría.



*En el plano de Segundo Vitoria fechado en 1880 se aprecia el patio que formaba parte del inmueble antes de que el Ayuntamiento de Zamora efectuara la expropiación para regularizar el trazado de la plaza de san Gil.*

Jacobo falleció en noviembre de 1901 y sus hijos adjudican la casa en mayo de 1902, por 36.000 pesetas, a Félix de Llanos, vecino de Madrid, para que con su valor se liquidasen deudas del fallecido. Félix de Llanos se deshace de la casa, vendiéndosela a Felipe Suárez a finales de 1903, por 36.500 pts.

En octubre de 1904 Felipe Suárez hipotecó la finca como garantía de un préstamo de 50.000 pts, seguramente con el objetivo de afrontar los primeros gastos necesarios para el nuevo edificio: desalojo del inquilino que tenía la casa, pago del proyecto y de las tasas municipales, e inicio de las obras. Desgraciadamente

no hemos podido encontrar el proyecto en ninguno de los archivos de la ciudad, pero creemos que debió de redactarse por el arquitecto Miguel Mathet, que por encargo de Federico Requejo estaba ejecutando en aquellos años el Instituto Claudio Moyano.

No sabemos exactamente la causa de la elección de Miguel Mathet como arquitecto, pero la atribución de autoría del proyecto que hacemos se fundamenta en tres argumentos. En primer lugar, la coincidencia cronológica con el Instituto Claudio Moyano, en segundo lugar, la coincidencia estilística de algunos detalles decorativos con los del propio Instituto. Por último, el argumento principal se encuentra en un acta del Círculo, en la que se acuerda aprobar las modificaciones de la fachada “con arreglo al proyecto del arquitecto Sr. *Mateu*”. Este apellido no corresponde al del arquitecto, pero es seguramente la transcripción que hizo del sonido del apellido Mathet el Secretario del Círculo, ya que en aquellos años no existía ningún arquitecto en España cuyo apellido fuera Mateu. Consta también que Vitoria, el único arquitecto que por entonces ejercía la profesión en Zamora era socio del Círculo y votó en contra la ubicación de la Sociedad en el nuevo edificio, tal vez descontento por no haber sido elegido para la redacción del proyecto.

Antes de pensar trasladar su sede al edificio al que ahora nos referimos, el Círculo desarrollaba sus actividades en los locales arrendados de la casa adyacente, pero su contrato expiraba en diciembre de 1905 y empezaba a preocupar la búsqueda de nueva sede en un momento en el que la situación económica de la Sociedad no era boyante y faltaba liderazgo entre los socios para regir sus destinos. El 22 de diciembre de 1904 dimite Victoriano Gallego como Presidente y es elegido para sustituirle Miguel Moyano, el 29 de enero de 1905, cuya intervención sería a la postre importante para que el edificio llegara a tener el aspecto y el uso que hemos conocido.

Moyano, al día siguiente de ser elegido, convoca una reunión en la que propone estudiar la posibilidad de trasladar la sede del Círculo a un edificio de viviendas que iba a construir Felipe Suárez (que ya había comenzado el derribo de las antiguas edificaciones). Se acuerda ese día 30 de enero de 1905 hacer gestiones para decidir la que será sede de la Sociedad en el futuro. Por un lado aprueban dirigirse al arrendador del local que en ese momento ocupaban, solicitándole información sobre sus intenciones para el futuro; por otro, deciden dirigirse a Felipe Suárez, para saber si era factible la ubicación del Círculo en el edificio de viviendas que pretendía construir.

En la siguiente reunión de la Junta Directiva, el 12 de febrero de 1905, se informa de la propuesta de Felipe Suárez, que manifiesta su disposición a realizar las obras necesarias para acoger en su nuevo edificio al Círculo de Zamora. La propuesta se elaboró con rapidez y detalle, incluyendo cuestiones como el compromiso de Felipe Suárez de comprar una zona colindante para ampliar el local. La renta la fija en 5.000 pesetas anuales para la planta principal, y 2.000





*Fachada hacia la calle de Santa Clara. Fotografía reciente, tras la rehabilitación del edificio a finales del siglo pasado. Las otras fachadas mantienen la disposición de los huecos típica de los edificios de viviendas*

más en el caso de que la Sociedad quisiera arrendar un tercio del local inferior, lo cual no sucedió. El arriendo lo propone para un mínimo de 10 años y un máximo de 20; los salones se entregarían lucidos de yeso, y la terminación o adaptación correría a cargo del Círculo. Se obligaba Suárez a entregar el local en el plazo de un año desde la firma del contrato de arrendamiento.

Esta celeridad con la que consta la propuesta permite suponer que la misma tuviera origen en conversaciones iniciadas por Moyano con anterioridad a ser elegido presidente del Círculo. El 7 de mayo Moyano da cuenta de que Suárez está dispuesto a variar el proyecto para poder albergar a la Sociedad en el nuevo edificio a su plena satisfacción. Sin embargo, a los socios les parece que la renta de 5.000 pesetas anuales que se prevé pagar es demasiado alta y proponen hacer una contraoferta de 3.500 pesetas que, de ser rechazada, conduciría a intentar un acuerdo con el propietario del Café Suizo, arrendador de la sede que ocupaban entonces.

El 4 de junio se convoca una Junta extraordinaria con el fin de tomar una decisión sobre el asunto. Surgió una nueva posibilidad: algunos socios proponían que la Sociedad promoviera ella misma una nueva sede, o hacer un concurso público para encontrar la mejor alternativa; en contra se argumentaba con la premura de tiempo, pues el contrato finalizaba en diciembre de ese año. Se votó, y el resultado fue de 3 votos a favor de promover un concurso (entre los que estaba el del arquitecto Segundo Vilorio) y 9 en contra, favorables estos a la solución de arrendar el local de Suárez en el precio de la última oferta: 4.500 pestas. Así se hizo, y con esa renta se firma el contrato el 15 de septiembre de 1905. En él se comprometía el arrendador a terminar las obras de la nueva sede antes de un año, según consta más tarde, en el acta del día 22 de enero de 1907.

El solar, con las obras iniciadas, cambió de propietario a los pocos meses, tal vez debido a dificultades económicas de Felipe Suárez, que en enero de 1906, vende la mitad del solar a los hermanos Salvador y Vicente García Vilaplana. Eran dos industriales afincados en Zamora, procedentes de Levante que regentaron un comercio de imprenta, librería y almacén en la planta baja del inmueble desde la inauguración del edificio. Posiblemente parte del pago se hiciera asumiendo una mayor participación en los gastos de la construcción, o condonando alguna deuda, pues figura el módico precio de 5.000 pesetas como valor de esa mitad vendida. Tal vez las obras del edificio no habrían hecho más que empezar, pues lo cierto es que los hermanos nuevos propietarios hicieron constar en la inscripción registral realizada en 1919 y en sus testamentos que el edificio había sido promovido por ellos.

El día 26 de mayo de 1906 se presentan en la reunión de la Junta Directiva los planos modificados de la fachada. Es el acta de esta reunión, a la que ya hicimos alusión antes, el único documento en que hemos podido encontrar una referencia al arquitecto que intervino en la obra. Las relaciones del propietario del edificio con Moyano, el presidente del Círculo debían ser buenas, pues por la modificación de la fachada se solicitan al Círculo 1.500 pesetas, que éste acepta pagar sin debate, por considerarse “de puro lujo”. Otras mejoras al edificio se hacen también a propuesta y con la financiación del Círculo. Por ejemplo, el promotor sólo se había comprometido a construir una escalera de madera pero el Círculo pide una mejora de la misma y se compromete a financiarla como elemento “de puro lujo” según se refleja en las actas de las reuniones de la Junta Directiva, pero de interés considerando la calidad del edificio y el hecho de que va a disfrutarse durante muchos años. Lo mismo sucede con los baños, o el zaguán de entrada.

No obstante, no todo eran apoyos en la Junta Directiva. Había algunos miembros que seguían reticentes a los acuerdos sacados adelante por el Presidente. En la reunión de 22 de enero de 1907 tres miembros de la Junta Directiva (Piorno, Álvarez Casas y Salinas) solicitan la lectura del contrato y manifiestan su oposición a él, tanto porque les parece alto el precio como por considerar perjudicial la cláusula de renovación cuando finalicen los diez años que se fija el periodo de arrendamiento. Proponen que se acuerde anular el contrato motivándolo en el incumplimiento del plazo de entrega de la obra terminada y reabrir las negociaciones con Felipe Suárez procurando una bajada del precio del local que ocupaban. La posibilidad de desistir del contrato por incumplimiento de plazo estaba prevista en el contrato firmado, como también el reembolso al Círculo de las cantidades entregadas. El plazo terminaba el día 1 de enero de 1907, pero el Presidente Moyano se opone a impugnar el contrato argumentando que el incumplimiento del plazo se debía en parte a nuevas peticiones de mejoras del edificio solicitadas por el Círculo. La votación en la Junta Directiva queda empatada a tres, por lo cual se acuerda que sean los socios en Junta Extraordinaria los que tomen la decisión.

El tema debía ser candente y la Junta Extraordinaria se celebra cinco días después, con asistencia de 30 socios. Los miembros de la Junta Directiva que propo-

nían la rescisión del contrato argumentaban que no existía constancia de prórroga, y que cuando se le solicitaron modificaciones el arrendador no había manifestado la necesidad de ampliar el plazo de terminación del edificio. Su descontento más que por la demora del plazo parecía ser oposición a las decisiones de Moyano; proponían negociar un nuevo contrato de arrendamiento con renta más baja, aprovechando con cierta mala fe el avanzado estado de las obras. Lo cierto fue que prevaleció la opinión de los partidarios de conceder una prórroga a Suárez para terminar las obras, hasta el 1 de marzo de ese año 1907, que la Junta Directiva luego extiende hasta el 1 de abril como consecuencia de que los hielos caídos ese invierno no habían permitido aplicar el revestimiento de la fachada, para la que la Junta Directiva solicita y acepta pagar todavía alguna mejora más “de puro lujo”, como en las barandillas y vidrios.

El 1 de marzo de 1907 el Círculo de Zamora había previsto suspender sus actividades hasta la terminación de la nueva sede, pues los salones que ocupaba debían abandonarse para que pudiera usarlos el Círculo Mercantil. Sin embargo, tal suspensión no tuvo lugar, pues dos días antes de la fecha prevista ambas sociedades llegaron a un acuerdo de fusión transitoria, por el que los socios que lo desearan del Círculo de Zamora, previo pago de la correspondiente cuota y acatando los estatutos de la sociedad que le acogía, pueden usar los salones del Mercantil hasta que esté la nueva sede finalizada.



*Los vanos superiores de la fachada principal se enmarcan por un arco rebajado que se recorta superiormente con cerámica vidriada decorada*



*Detalle de las pilastras de la fachada. La parte superior de las pilastras de la fachada se decoran a base de abstracciones de motivos vegetales y tiene similitud con las del instituto Claudio Moyano*

La entrega de la nueva sede también estuvo rodeada de cierta polémica. El 20 de junio de 1907 se reúne la Junta Directiva y el Presidente da cuenta de que el día 5 Felipe Suárez le había entregado las llaves de la nueva sede, y que él las había recibido por considerar las obra acabadas y estimar necesario el traslado urgente de mobiliario y el comienzo de las obras de arreglo del salón principal (cuestión que no era obligación de Felipe Suárez). Sin embargo, Antonio García Piorno se opuso a dar por buena la recepción de la obra, por considerar que era competencia de la Junta General. Lo cierto es que el Presidente, Miguel Moyano, acababa su mandato un mes después, y es seguro que tendría todo el interés en dejar cerrado el asunto del que había sido principal impulsor.

En agosto se reúne la Junta General para nombrar nuevo Presidente. Una vez entregados los salones sin ornato, debe ser el Círculo quien asuma los cuantiosos gastos de decoración, instalación de calefacción y amueblamiento. En aquella época el Círculo pasaba una mala etapa en lo económico, agravada por la sustracción de 2.400 pesetas de sus fondos por parte del Secretario, Ignacio Salazar.

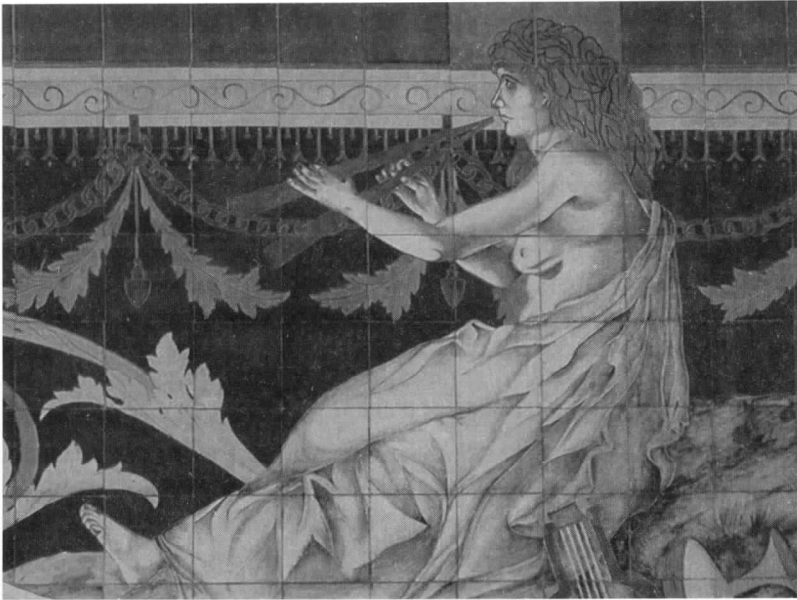
En ese ambiente, la nueva sede no aumentaba el interés de los socios por participar en la gestión de la Sociedad; una y otra vez los acuerdos debían posponerse por no acudir número suficiente de socios a las Juntas Generales. Se produjeron sucesivos nombramientos de miembros de la Junta Directiva que automáticamente presentaban su dimisión, hasta que por fin se constituye una Junta Directiva presidida por García Piorno. El anterior Presidente desaparece de la escena, y aunque había sido nombrado Secretario de la nueva Junta, Moyano no llegó a aceptar ni se molestó en renunciar al cargo, ni asistió ya a ninguna sesión, siendo sustituido a petición del Presidente en enero de 1908. No dejó por ello de pertenecer a la Sociedad, hasta que pidió la baja mucho más tarde, en 1918.

En la primera sesión, en septiembre de 1907, la nueva Junta refleja amargamente en el acta de su constitución la mala distribución del espacio de la nueva sede, acordando modificarla mediante la división en tres partes del salón principal. Además había muchos trabajos pendientes para que los miembros de la Sociedad estuvieran cómodos. Faltaba la calefacción, que se acordó instalar, si bien se necesitaría recurrir al endeudamiento, pues “los recursos de la sociedad son nulos”. La cantidad en que se contrata esta mejora a la semana siguiente es 6.884,20 pesetas, que se espera financiar con un préstamo del Banco de España avalado por los miembros de la Junta Directiva, que entretanto no fuera devuelto el dinero “se considerarían dueños de la instalación”. La situación era tan acuciante que se acuerda solicitar para otros fines un crédito de 15.000 pesetas, y se decide aumentar las cuotas mensuales en una peseta al mes, no acometer por ahora el amueblamiento y suspender los tradicionales bailes de carnaval.

Felipe Suárez decidió deshacerse de su participación en la propiedad del edificio por circunstancias que desconocemos. Lo cierto es que en enero de 1908

vende la mitad que le quedaba del inmueble a Alfredo Cabello Fernández, vecino de Madrid, haciendo constar en la escritura que la cantidad que percibe como contraprestación es de solamente 12.000 pesetas. Es probable que las rentas futuras fueran también parte del precio, puesto que la venta no se comunica al Círculo, que sigue pagando el alquiler a Suárez y negociando con él las condiciones del pago aplazado de la renta cuando el Círculo no puede satisfacerla en el momento debido.

Se convoca una Junta General el 15 de noviembre para buscar soluciones pues las deudas, estimadas en 10.250 pesetas, amenazaban con hacer “clausurar el Círculo”. Se acuerda aumentar el número de socios propietarios (también los había accidentales y de número) y pedir un préstamo, convocándose nueva Junta para el día 19. Pero el desinterés debía ser grande, pues la reunión no se puede celebrar por falta de asistencia suficiente, por lo que dimite la Junta Directiva presidida por el citado Antonio García Piorno.



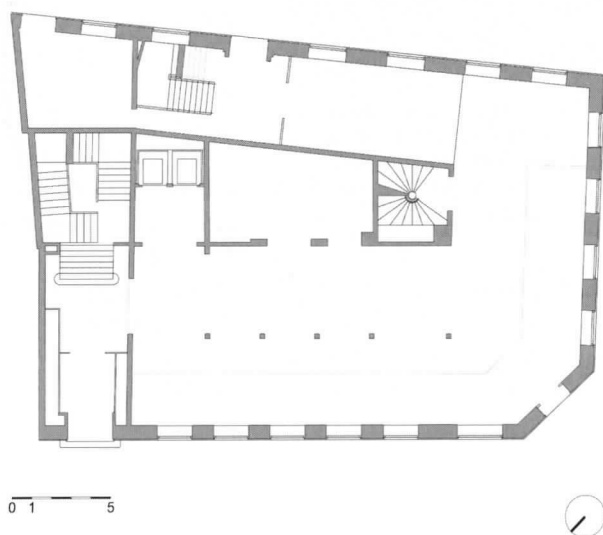
*La parte superior de la fachada a la calle de santa Clara se realiza en cerámica vidriada, y es posiblemente el mejor ejemplo de su uso en la ciudad. Representa una mujer que toca una flauta doble, rodeada de otros motivos musicales. También en el peto de coronación se representan liras*

La penuria económica continuó pese a que a partir de enero de 1909 la cuota de los socios se había establecido en 5 pesetas mensuales. En enero de 1910 toma posesión como Presidente el industrial Isidoro Rubio que impulsa la finali-

zación del arreglo interior de la nueva sede, empezando por el salón de fiestas. Se acordó su decoración y amueblamiento, para lo que se pidieron presupuestos a distintas casas. Se adjudica la decoración, pintura, tapicería, alumbrado y amueblamiento del salón de fiestas a la casa Riesco de Madrid, por un precio de 24.000 pesetas, haciéndose un abono a cuenta de 4.000.

La Junta entrante intenta poner un poco de orden en la caótica situación en que se encontraba la Sociedad, para lo que toma medidas como la realización de inventario de sus bienes o la reorganización de su biblioteca, para lo que se prevé reclamar los libros a los socios que se los hubieran llevado y no devuelto, prohibir el préstamo y nombrar un socio bibliotecario al que se le eximiría del pago de la cuota de socio.

Por fin, en agosto de 1910 estaba casi acabada la decoración, aunque existían algunas diferencias de criterio con el empresario adjudicatario por lo que el Círculo acuerda posponer el pago, lo que no evita el penoso estado económico de la Sociedad, que había desistido de poner persianas en los huecos del salón principal dado que su coste era de 1.250 pesetas. En enero de 1911 la sociedad tenía unas deudas de 19.565 pesetas, en las que se incluían tres pagos pendientes a Santos Riesco por importe total de 12.000 pesetas. Además, la Sociedad seguía sin pagar la renta del local lo que le acareaba el pago del 5% de intereses de demora.



*Planta baja del edificio. El plano corresponde a la remodelación de Lucas Espinosa, anteriormente a la fragmentación de la propiedad del edificio*

En enero de 1912 el Círculo recibe una comunicación de Felipe Suárez en la que se indica que al hacer la liquidación de cuentas con los hermanos García Vilaplana, dueños del 50% del inmueble, los hermanos se habían hecho acreedores del Círculo, y que por tanto los pagos en el futuro debían realizarse a favor de los citados hermanos. Lo cierto es que por entonces Felipe Suárez ya no era propietario del edificio, ni consta que actuase como representante de Alfredo Cabello, al que había transmitido su parte en la propiedad. Éste a su vez la transmite en 1913 a los hermanos García Vilaplana, que pasan a ser propietarios únicos del edificio, hasta la muerte de uno de ellos, Vicente, que en 1918 fallece como consecuencia de la epidemia de gripe.



*Unos meritorios mascarones que representan una mujer sonriente con una cinta sujetando su pelo decoran la fachada principal del edificio, que fue adaptada tras el acuerdo de arrendamiento entre Felipe Suárez y el Círculo de Zamora*

Desde aquellas ya lejanas fechas el edificio ha pasado por diversos propietarios, alguno de los cuales propició la pérdida de importantes elementos decorativos interiores. En las sucesivas reformas consta la intervención de arquitectos, como Antonio García Sánchez-Blanco en el mirador del chaflán, o posteriormente Salvador Álvarez Pardo. Lucas Espinosa devolvió al edificio el aspecto original cuando en los años finales del siglo pasado se realizó una reforma integral para seguir acogiendo en el inmueble los *Almacenes Roncero*. En los últimos años se ha vuelto a fragmentar la propiedad del edificio, y la sociedad recreativa del Círculo de Zamora ha adquirido y vuelto a ocupar la

misma zona que disfrutó en los orígenes del edificio. Esperemos que esta nueva etapa contribuya a la conservación de este noble edificio ya centenario que es muy apreciado por la población zamorana y constituye un magnífico telón de fondo para la bulliciosa vida urbana que todavía mantiene su entorno.





